

MEMORIAS IMPOSIBLES Y SILENCIOS COLONIALES: UNA MIRADA CRÍTICA A LA COMISIÓN DE ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO (CEH EN ESPAÑOL) O COMISIÓN DE LA VERDAD EN GUATEMALA

Marcia Esparza*

Resumen

Este ensayo se enfoca en la relación entre la investigación realizada por la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH en Español) en Guatemala y los proyectos coloniales de la oligarquía y ejército en este pequeño país en Centro América. El mérito de la Comisión de la ONU es haber llegado tan cerca a recuperar las voces de los sobrevivientes Mayas del último genocidio (1981-1983). Sin embargo, en mi análisis argumento que la CEH no logró descubrir los secretos reprodujo silencios o mitos que tienen una continuidad histórica con la colonia, tal como es el control militar sobre las comunidades indígenas que existía incluso antes del genocidio. En otras palabras, el proyecto de la CEH no tenía una visión descolonizadora que pudiese revelar estos silencios.

Desde esta perspectiva, mi ensayo sugiere una mirada alternativa a la discusión basada en la justicia transicional. En este enfoque alternativo, es necesario conocer en profundidad y críticamente los pilares socio-económicos y militares que sostienen la marginalización y pobreza dentro de un proyecto de colonialismo interno.

*Directora del Proyecto de Memoria Histórica (HMP), Departamento de Justicia Criminal, John Jay College of Criminal Justice, CUNY. Obtuvo su doctorado en sociología en SUNY-Albany, USA. Su investigación sobre crímenes de estado y genocidio en Chile y Guatemala ha sido presentada en conferencias de criminología y derechos humanos en Grecia, España y Bosnia. Entre sus publicaciones cuenta su co-autoría en *"State Violence and Genocide in Latin America: The Cold War Years"* (Routledge, 2009) con Henry R. Huttenbach y Daniel Feierstein. Sus investigaciones han recibido el apoyo de prestigiosas fundaciones entre ellas el National Endowment for the Humanities (2011-2012). En estos momentos, trabaja en sus próximos libros *"Silenced Communities: Legacies of Militarization in postwar Santo Tomas Chichicastenango, El Quiché Guatemala (1997-2004)"*, y como co-autora en *"Transitional Justice: State Violence, War and Genocide in Latin America"*, con la Dr. Nina Schneider, Alemania y en *"Rescuers of Mass Atrocities in Latin America During and After the Cold War"* con Carla DeYcaza y Lina Rojas, USA.

MEMORIAS IMPOSIBLES Y SILENCIOS COLONIALES: UNA MIRADA CRÍTICA A LA COMISIÓN DE ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO (CEH EN ESPAÑOL) O COMISIÓN DE LA VERDAD EN GUATEMALA

INTRODUCCION

Para el sociólogo Norbert Lechner (1990) procesos de reconciliación y verdad que se llevaron a cabo por los estados en Latinoamérica con el fin de la Guerra Fría, escasamente generaron consensos o la esperada reconciliación.¹ Motivada por la ausencia de debates críticos sobre el papel de la justicia transicional, este ensayo intenta mostrar la continuación de proyectos poscoloniales afectando a la población indígena campesina, la mayoría de la población.² Como en otros países de la región,³ la comisión de la verdad en Guatemala fue la respuesta no judicial propiciada desde el estado Ladino, no indígena y la “comunidad internacional” en conjunto con organizaciones de derechos humanos locales. Con el fin de enfrentar el legado de las atrocidades del conflicto armado interno (1960-1996), el Acuerdo de Oslo de 1994, entre las fuerzas rebeldes, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el estado Ladino, no indígena, dieron luz al mandato legal de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH por sus siglas en español), auspiciada por las Naciones Unidas.

En este ensayo mantengo que con su enfoque a corto plazo, las comisiones de la verdad han generado su propio vacío construido a partir de los silencios de grupos indígenas que colaboraron con el ejército, tal como las Patrullas de Autodefensa Civil (PACs en español), milicia rural, y la complicada relación ejército-grupos indígenas y como la memoria indígena es frenada por la militarización durante y después de la guerra.

Mi investigación etnográfica en la provincia de El Quiché incluye mi trabajo de campo para la CEH entre 1997-1998 cuando fui una testiga “privilegiada” de la desolación y abandono de la población Maya-K’iché, y Maya-Ixil.⁴ La mitad de las 626 masacres cometidas por el estado, se dieron en esta provincia, especialmente el área norte, en contra de la población Maya-Ixil. Dentro de un contexto ambivalente, entre los esfuerzos de las fuerzas armadas de negar que el genocidio (1981-1983) hubiese ocurrido, y, por otro, la construcción de la verdad las profundas y complejas secuelas de la militarización extrema que permeó el tejido social comunitario, quedaron casi sin estudiarse.⁵

¹ Norbert Lechner. El desafío de la democracia Latinoamericana. En *Leviatán* No. 41, II época, Madrid, Otoño. 1990.

² Que oscila entre el 60 y el 80 por ciento dependiendo de la fuente.

³ Para una lista de las comisiones establecidas ver el trabajo seminal de Priscilla B. Hayner (2001). *Unspeakable Truths: Confronting State Terror and Atrocity*. New York: Routledge. Para un resumen de la discusión de trabajos a la fecha, ver, Eric Brahm. *Peace & Conflict Review*. Volumen 3, Numero 2, 2009.

⁴ Para algo del debate antropológico sobre el privilegio del etnógrafo, mirar, Alex Khasnabis. *Zones of Conflict. Exploring the Ethics of Anthropology in Dangerous Spaces*. *Nexus* Volumen 17, 2004. <http://digitalcommons.mcmaster.ca/cgi/viewcontent.cgi?article=1138&context=nexus>. Agosto 18, 2013.

⁵ El genocidio atacó cuatro regiones: Maya-Q’anjob’al and Maya-Chuj, in Barillas, Nentón and San Mateo Ixtatán in North Huehuetenango; Maya-Ixil, in Nebaj, Cotzal and Chajul, Quiché; Maya-K’ich’e in Joyabaj, Zacualpa and Chiché, Quiché; and Maya-Achi in Rabinal, Baja Verapaz.

En un estudio sobre los pactos de silencio en la pos dictadura chilena, logramos, por ejemplo, detectar que

En este ensayo quiero sugerir que la comisión de la verdad no logro revelar la mitología de la guerra, y por sobre todo, la propaganda que el ejército disemino a través de sus proyectos de desarrollo de Acción Cívica desde los 50s y de Asuntos Civiles de los 1970s para construir su base de apoyo dentro de la población Maya con anterioridad al genocidio y que tiene su continuidad histórica a partir del colonialismo interno que explotan a las familias y comunidades indígenas (Blauner 1969; Gutiérrez2004; Stavenhagen 1970; Quijano 2000).⁶ De este modo, a través de la literatura interdisciplinaria de genocidio y de campesinos asalariados en Latinoamérica (Hobsbawm 1969; Petras& Veltemeyer 2001), busco revisar el paradigma postcolonial para examinar el legado del genocidio, los esfuerzos por la memoria y silencios construidos dentro de la “situación colonial” analizada por los clásicos Aime de Cesaire (2000); Franz Fanon (2008) y Albert Memmi (1991) en colonias Europeas como Algeria.

Intento sugerir que la militarización recrea y reproduce relaciones profundamente desiguales con el estado, durante y después del genocidio. En este sentido la militarización y el militarismo facilitan la cooptación de autoridades comunales que negocian y transaccionan con instituciones del estado, principalmente con el ejército quien se representa a si mismo “como un amigo”, reproduciendo paradojas coloniales (Matthew & Oudjik 2012) y quien es a la vez recibido en el campo o como tal (como un amigo) o como “una piedra en el zapato,” que interviene en los asuntos políticos y económicos de la comunidad, dependiendo de la historia de cada comunidad. Con el fin de ilustrar estos lazos con el ejército cooptando comunidades pobres fomentando su base de apoyo, analizo una fotografía de Acción Cívica de los 70s,⁷ y al final del ensayo, ilustro en una tabla las especialidades del ejercito, desde como cosechar hasta como eliminar plaga de ratones, que enmascarados en proyectos de desarrollo y seguridad traen al altiplano en su afán de militarizar las comunidades.

Segundo, mantengo que la militarización y el militarismo, el aspecto ideológico del control militar (Enloe 1980; Ross 1987; Shaw 1991; Vagts 1957), muchas veces frenan la elaboración de una memoria colectiva reivindicadora por parte de grupos colonizados Mayas. Esta memoria como lo señala Alejandro Cerda García (2012) tiene el “potencial descolonizador” que pueda denuncie las atrocidades del pasado, en el sentido de pedir justicia como lo señala el sociólogo Húngaro-Francés Tzvetan Todorov.⁸ Según Albert Memmi un grupo colonizado es “la población donde un complejo de inferioridad ha tomado raíz, y cuyas culturas han sido destinadas a morir por que se sitúan en relación a las culturas ‘civilizadoras’” (1990: 2). Para los pueblos indígenas, sostiene la académica

un 55 por ciento de los testimonios de los funcionarios de la □□□ estaban influenciados por un código de silencio y por procesos de lealtad institucional militar. Se pudo comprobar según este análisis que un 50 por ciento de los testimonios de los Centros de Detención de la Villa Grimaldi y Tejas Verdes manifestaron “remordimiento”, factor clave que no se presenta entre funcionarios de la Central Nacional de Informaciones. Casi la verdad: silencios y secretos en la pos dictadura del General Augusto Pinochet en Chile. *Antipoda*. No. 5 Julio-diciembre de 2007, pp. 121-141.

⁶ Para el caso de la población indígena en los Estados Unidos, ver Anders, Gary. 1979. *The Internal Colonization of Cherokee Native Americans. Development and Change ISAGE*, London and Beverly Hills, volumen. 10 1979: 41-55.

⁷ Ver el trabajo de Carol A. Smith (Ed.) 1990. *Guatemalan Indians and the State 1540 to 1988* (Austin: University Press)

⁸ El acontecimiento recuperado puede ser leído de manera literal o de manera ejemplar, p.11. <http://cholonautas.edu.pe/memoria/Todorov.pdf>. Agosto 17, 2013.

de Nueva Zelanda, Linda Tuhiwai, “Conocer su pasado es parte de una pedagogía de la descolonización” (1999: 34). En general, un análisis de la complicada relación entre una cultura militar, internalizada por campesinos indígenas, y la recuperación de la memoria es raramente explorada en Latinoamérica. Para Cecilia Méndez, la participación del campesinado andino en las guerras caudillistas en el siglo XIX en el Perú permanece sin ser estudiada. Según Méndez, en Bolivia hay quienes pagan para ser admitidos en el servicio militar, lo que demuestra la necesidad de conocer como los ejércitos reclutan a sus tropas.

ENTRE MILITARIZACION, MEMORIA Y SILENCIOS

Sin duda, uno de los méritos de la comisión de la verdad en Guatemala es haber recuperado las voces de muchas víctimas del genocidio, definido sociológicamente como un proceso de violencia extrema por parte del estado sobre determinados grupos (Álvarez 2011). Eventualmente, este registro de más de 7,000 testimonios sería la base para construir una memoria historia oficial que podría, en el futuro, ser usado en una corte de justicia para condenar crímenes y así erradicar la impunidad de los mismos. Sin tener la capacidad para investigar judicialmente, la comisión escribiría un registro oficial de las violencias de derechos humanos y el contexto histórico con el fin de producir un relato oficial a través de las víctimas organizados desde mediados de los 1980s. Mas de 200,000 víctimas desaparecidas o asesinadas “dentro de una guerra fratricida” (CEH 1999:17) y actos de genocidio en contra de cuatro grupos Mayas (1981-1983), fue el costo de los crímenes del estado Ladino.⁹ Amparado en la Doctrina de Seguridad Nacional establecido por los USA y Franceses en la region, el ejercito ataco las comunidades de El Quiche, Huehuetenango y Las Verapaces, y simultáneamente se represento como el “amigo” a través de la propaganda según los planes contrainsurgentes, bajo la falsa premisa de que el país se encontraba en guerra en contra de “grupos terroristas subversivos” definidos como aquellos que buscaban quemar sus empobrecidas viviendas, robar sus siembras y violar a sus mujeres.

Tal como lo sugieren Brandon Hamber y Steve Kibble (1999) en Sud África las comisiones de la verdad pueden ayudar la cultura del silencio que predominan en gobiernos autoritarios. Paradójicamente, sin embargo, las comisiones han obstaculizado que información clave para continuar desentrañando la guerra contrainsurgente en contra de población Maya, sea de conocimiento público y sea integrado a la memorias colectivas. Como lo ha señalado el antropólogo Allen Feldman en el caso de Sud África, el proceso de justicia transicional han impedido realizar una crítica de la violencia, que

⁹Tanto la CEH como la investigación realizada por la iglesia Católica, conocido como *Reconstrucción de la Memoria Histórica*, o el reporte REHMI (1998), establecieron que en el inicio de los 80's, fuerzas de seguridad arrasaron con comunidades indígenas para aniquilar un movimiento popular liderado por una nueva generación de líderes Mayas organizando cooperativas, ligas campesinas, sindicatos, y partidos políticos de corte cristiano-democrático, que en su conjunto demandaban reformas económicas profundas para solucionar el problema de escases de tierras fértiles para los campesinos (REMHI, 1998, Volumen III, pp. 122-126; Konefal 2010). There are approximately 40,000,000 people in Latin America and the Caribbean that belong to the almost 600 indigenous peoples of the continent. Para la situación de pobreza de los pueblos indígenas en 2010 revisar el sitio internet de International Work Group for Indigenous Affairs (IWGIA): 73% are poor in contrast to 35% of the non-indigenous population, and 26% are extremely poor. <http://www.iwgia.org/regions/latin-america/guatemala> July 12, 2013.

“se ha probado incapaz de enfocarse en la racialización del estado que esta subyacente al proyecto del estado.”¹⁰

Dentro del paradigma de la justicia transicional, se ha creído erróneamente que “todas las víctimas” brindan sus testimonios. Aun en la Comisión de la Verdad y Reconciliación en Sud-África (1996 - 1998), que ofreció amnistía a perpetradores a cambio de sus testimonios, la mayoría de las confesiones provenían de partidos reconocidos como los perpetradores, el antiguo gobierno de Sud África y sus Fuerzas de seguridad” (Foster & et al. 2005:13).¹¹ En Guatemala, la ausencia de testimonios por parte de fuerzas de seguridad involucrados en muertes masivas — tortura, desaparición forzada, violencia sexual, y robos—necesita considerarse con más atención, más allá de las obvias razones de evitar ser juzgado en un juicio penal,¹² puesto que han dejado un vacío tras las comisiones de la verdad.¹³

Desde una perspectiva de la víctima, los testimonios de victimarios son indispensables para enjuiciarlos. Para muchos sobrevivientes que dieron sus testimonios, viudas, madres, abuelas, esposas, hermanas, tíos, a la CEH esta fue la primera vez que se acercaban a una organización internacional o nacional.¹⁴ Bajo la consigna de los derechos humanos, sobrevivientes Mayas se movilizaron para participar en la comisión rompiendo años de silencio coexistiendo con los victimarios, grupos de ex soldados, reservistas, ex Patrulleros de Autodefensa Civil (PAC en español), comisionados militares, sus auxiliares, los ojos y oídos del ejército en cada comunidad, que estuvieron del lado del Ejército.¹⁵

Patrulleros de Autodefensa Civil (PACs) entre vacíos, la no memoria y los silencios

Siguiendo el trabajo de Alejandro Cerda García (2012) sobre el papel que juega la memoria en relación a la historia en el movimiento Zapatista en la región Altos en

¹⁰<http://hemisphericinstitute.org/hemi/en/e-misferica-72/feldman> July 26, 2013.

¹¹ En el “*Teatro de la Violencia*” demuestra que de hecho, solo 17.8 por ciento del total 1,646 de postulantes aceptados para la amnistía provenían de Fuerzas de seguridad del estado. De las 7,000 postulaciones de amnistía la mayoría venía de oficiales de tropa (Tepperman 2002: 4). El estudio concluye que la mayoría de los perpetradores no pidieron amnistía y por lo tanto no dieron su Testimonio (Forster and et. al. 2005:13).

¹² Hayner admite que el estado no coopera con las comisiones de la verdad, ni siquiera en las más prominentes (2001, pp. 32-49).

¹³ A pesar del trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, el legado del conflicto permanece aun vivo. Esto incluye las tensiones entre las SADF, la Fuerza de Defensa de Sud África, y el brazo armado de los movimientos de liberación. Ver, Site of struggle: the Freedom Park fracas and the divisive legacy of South Africa’s Border War/Liberation Struggle Gary Baines. *Social Dynamics*. Vol. 35, No. 2, September 2009, pp. 330–344.

¹⁴ Para una discusión sobre el saneamiento individual o colectivo y reconciliación, ver, por ejemplo, Hamber, B. & Wilson, R. (1999). *Symbolic Closure Through Memory, Reparation and Revenge in Post-conflict Societies*. Paper presented at the *Traumatic Stress in South Africa Conference* hosted by the Centre for the Study of Violence and Reconciliation in Association with the *African Society for Traumatic Stress Studies*, Johannesburg, South Africa, 27-29 January.

¹⁵ Un entrevistado, que en los años de la post-guerra era el presidente de la Asociación Amigos del Ejército, se expresó sobre el papel reconciliador del ejército, de protector, de salvador de los indígenas. “Por eso yo se lo digo, que si usted cuando se le haga un comentario allá en New York, la insurgencia eso fue absolutamente eso fue un absurdo, de gente mala, por que ...lo que creo, todo esto en este país es la violencia... ellos [los grupos guerrilleros] fueron los fundamentos que fundaron en Guatemala la destrucción, entonces el ejército que fue lo que hizo? Tuvo que defenderse...y proteger a la población, por que yo lo conocí, bien en eso, si ahí tienen que ver ciertas personas, , eso que es del ejército, es un asesino! (fingiendo otra voz).”

Chiapas, mi punto de partida es que la memoria colectiva indígena tiene un potencial descolonizador enmarcado dentro de un ámbito de relaciones de poder. En la postguerra en Guatemala, en muchas comunidades del altiplano autoridades indígenas militarizadas, la mayoría ex miembros de las Patrullas de Autodefensa Civil (PACs) se tomaron el poder local, amparados en la protección que les otorga el ejército, ejerciendo así su autoridad y coartando la elaboración de una memoria. Como lo señala Fanon (1986: 82), entre el colonizador y el colonizado es el soldado o el gendarme que “trae la violencia a casa y el cerebro del colonizado.”

Las PACs fueron entre 1981 y 1996 una milicia rural organizada, entrenada y armada durante los gobiernos anticomunistas del General Romeo Lucas García (1978-1982) y el General José Efraín Ríos Montt (1982-1983) y subsecuentes administraciones hasta la firma de la Paz en 1996. Organizados por el estado en la lucha contrainsurgente en contra de sus propios vecinos y familiares, estos últimos acusados de apoyar al “comunismo internacional” supuestamente infiltrado en Guatemala. Según la CEH los patrulleros cometieron 18 por ciento de todos los crímenes de derechos humanos cometidos entre 1960 y 1996.¹⁶ De este porcentaje, en 85 por ciento de los casos, las patrullas actuaron en complicidad con el ejército, y el resto actuaron sin su presencia. A partir de los acuerdos de paz, estas fuerzas militares fueron oficialmente desmovilizadas, sin embargo, estudios muestran que grupos ex patrulleros se mantuvieron vigentes. En mis propios estudios, demuestro que en la postguerra grupos de patrulleros permanecieron “atados” a las estructuras militares, a través de la División de Asuntos Civiles (S-5) de la Zona Militar.

En el caso de comunidades de Santo Tomás Chichicastenango en El Quiché, por ejemplo, mis estudios esperan demostrar que las relaciones con el ejército se mantuvo casi intacta en la postguerra. Por ejemplo de estos vínculos y que ilumina la memoria de marginalización es ofrecido por el presidente de la “Asociación de Amigos del Ejército,” un ex jefe de patrullero, quien al ser consultado sobre el uso de ropa civil respondió en 2000 cuatro años después de la guerra,

Mire mi espíritu, como que yo siento que estoy uniformado,, el uniforme para mi no vale, lo que vale es el espíritu. Por que no vale la pena de tener un uniforme si yo tengo mal espíritu, yo siento que al llegar a la zona, todos los oficiales me conocen, pasa adelante Juan, aquí es tu casa, es cierto yo siento que es mi casa, por que ahí [yo] estuve...

Este tipo de autoridades militarizadas se rehúsan a participar en trabajos que no estén auspiciados por el ejército. Para estos grupos, cualquier esfuerzo que requiera de una estructura organizada independiente de la zona militar es considerado como una estructura “político-comunista.” Después de cuatro años del término de la guerra, esta percepción sobre el ejército como “el amigo” reproduce la ideología militarista de la Guerra Fría “donde el que no está con nosotros está en contra.” Esta ideología, finalmente termina frenando la elaboración de una memoria colectiva y social necesaria para lograr metas concretas para la comunidad: para debatir los efectos de la violencia, exhumar los cientos (sino miles) de cementerios clandestinos y dar sepultura de acuerdo a normas

¹⁶CEH, 1999, Conclusiones, p. 85.

culturales Mayas, y demandar al estado por las pérdidas materiales y económicas sufridas por el genocidio (Esparza, sin publicar).

Fue en una sola ocasión durante mi trabajo de campo con la CEH que tome un testimonio de un colaborador del ejército. En detalles escalofriantes, ex patrulleros describieron sus crímenes de derechos humanos. Miembros de la PACs de la comunidad de Chijtinimit (también en Chichicastenango) capturaron, siguiendo órdenes de la Zona Militar, a diez personas y las ejecutaron, ahorcándolas: seis patrulleros en cada lado de las víctimas, jalaron una cuerda atada a los cuellos de estas hasta que ya no podían respirar. Los ex patrulleros, alegaron que se sentían avergonzados y que al contarle a la CEH, podrían quizá sentirse exonerados de culpa. También confesaron pertenecer a la iglesia evangélica y reconocieron que solo Dios podría ser su juez, y no una justicia criminal, una aseveración que resuena con los predicamentos de las Iglesias Evangélicas en Guatemala (Stoll, 1990).¹⁷ Este tipo de testimonio estuvo por lo general ausente de la comisión lo que invita a la pregunta: puede una verdad ser construida sin los testimonios de quienes dieron su juramento a Guatemala y colaboraron en la matanza de sus propio grupo social, clase, étnico de condición de oprimido? Y como discuto brevemente en la próxima sección, esta ausencia de testimonios escondió relaciones postcoloniales mantenidas entre el ejército y sectores de la población indígena colonizada.

Un factor clave en la supresión de la memoria indígena es que a medida que el Ejército ejecutaba sus planes genocidas en las áreas indígenas, usurpó y eliminó lo que el sociólogo Frances Maurice Halbwachs (1992) llama los marcos referenciales de la memoria colectiva—espacios culturales, la familia, clases sociales, un sindicato, la Iglesias Católicas. Estos, como las cajas de un armario, guardan los sustentos que ayudan a la sociedades, grupos sociales, a encontrar una identidad en común, una historia social de explotación de clase y étnico. El olvido, dice Halbwachs, se explica por la “desaparición de estos marcos o de parte de ellos [...]” (Halbwachs, 1992: 172). En el caso de Guatemala estos referentes eran los abuelos, las autoridades respetadas y que guardan la memoria de la comunidad y que fueron brutalmente perseguidas, torturadas y asesinadas. En su reemplazo, estos marcos referenciales fueron sitiados por la memoria institucional del ejército genocida, a través de un procesos gradual de militarización de las mentes (Enloe 1980) y en particular los patrulleros.

Según la CEH,

El impacto de la militarización se extendió a las comunidades del interior del país. El cambio de la estructura de poder fue evidente con la implementación de las PAC. Los consejos de ancianos, los alcaldes auxiliares, los mayores y toda expresión de poder local cayeron ante la implantación de los jefes de patrulla, quienes a partir de la designación de ese puesto, suplantaban las estructuras tradicionales comunitarias. Por imposición

¹⁷CEH Caso 15379. Las víctimas fueron identificadas como Manuel Chirum Susuqui, Tomas Chirum Sucuqui, Miguel Equila Chirum, Tomas Equila Taze, Manuel Jeronimo, Tomas Jeronimo, Sebastian Sajquic Nich, Tomas Sajquic Suy, Tomas Sajquic Felix, and Tomas Sajquic Nich. Tambien ver, Coleccion Holandesa Caja No. 6, No. 3 Inforpress, Centroamericana 1987-1988. CIRMA.

de las autoridades militares, las PAC empezaron a tener un papel protagónico en la toma de decisiones, siendo los enlaces directos entre la comunidad y las autoridades de gobierno (CEH 1999 II:196).

En el 2000, la memoria de oficiales de la oficina de Asuntos Civiles (S-5) continuaba marcada por la doctrina de seguridad nacional,

Los malos están organizados, y los buenos no...a pesar de la firma de la paz, el conflicto ideológico continúa, las estructuras [militares] continúan con una fachada... [civil] ¹⁸

Esta memoria del oficial S-5 es transferida a líderes pro-ejército, en la mayoría ex patrulleros que han usurpado los espacios de autoridad Maya, y desde este espacio de poder sobre las comunidades, a través de la intimidación y la coerción, logran obstruir la elaboración de una memoria de la guerra que identifique al ejército no como “el amigo” sino más bien como el responsable de sus sufrimientos.¹⁹ Ante todo, por que fortalece el sentido comunitario de las comunidades indígenas, donde los intereses colectivos están por sobre intereses individuales, no solo es parte de la identidad Maya sino que también es la base del sistema de justicia-reparador y con posibilidades de jugar un papel reconciliador.²⁰

Como lo señala Cerda Garcia, los proyectos colonizadores afectan las comunidades y tienen lugar ya sea por “apropiación o impugnación.”²¹ Para comparar, desde su aparición pública como una fuerza organizada, el movimiento Zapatista es un símbolo de un grupo subalterno cuya memoria es usada,²² para reclamar dignidad y justicia social.²³ Halbwachs mantiene que la recuperación de la memoria histórica es un proceso social donde “los individuos recuerdan en relación a la interacción con las memorias de otros,” en este caso, con el ejército. Al representarse a si mismo, como parte del “pueblo,” paradójicamente el ejército promueve su memoria institucional obstaculizando que las familias experimenten sus propias tradiciones y su memoria

¹⁸ Oficial de Asuntos Civiles, June 2000.

¹⁹ Como sabemos, los procesos jurídicos indígenas están basados en métodos de resolución de justicia restaurativa, en la cual el o la que ha transgredido las reglas de la sociedad, son llamados a tomar responsabilidades y conciencia por sus acciones para el reconocimiento de atropellos a vecinos, a sus familias, a la comunidad. El derecho consuetudinario, ante todo busca la reconciliación entre todas las partes involucradas en un conflicto, para lo cual identifica maneras de resolver y reparar que van más allá de una víctima en particular, sino que además intenta restaurar, recomponer, la unidad y armonía colectiva.

²⁰ Según el estudio de la Defensoría Maya, “Es el trabajo colectivo y comunitario donde se invierte tiempo, energía, esfuerzo. Por ejemplo, para construir un camino, una escuela y otros trabajos que benefician a la comunidad. También es el hecho de juntarse para hacer el trabajo de todos por todos, por ejemplo, al hacer la siembra y cosecha, mucha gente se junta para ponerse de acuerdo y hacer el trabajo entre todos. Es también importante para las comunidades, escuchar opiniones, problemas y dar soluciones en conjunto (p. 43).

²¹ Ver, Raúl Zibechi (2010). *Contrainsurgencia y miseria. Las políticas de combate a la pobreza en América Latina*, Editorial Independiente Pez en el Árbol, México; Das Veena y Debroah Pool (Eds). *Anthropology in the Margin of the State*. 2004. School of American Research Press. Santa Fe and Silvia Rivera Cusicanqui, about the epistemological potential of indigenous oral history (1990; 2010).

²² Guha, *The Prose of Counterinsurgency*. Grupo *Latinoamericano de Estudios Subalternos*; Castro & Mendieta, 1998.

²³ Quechua and Aymara history of resistance. ‘They Returned As Millions’: Bolivian Indigenous Movements and Nation Building in the New Millennium Meghan Hensley.

colectiva como un vehículo de empoderamiento.²⁴ Tal como sucedía durante la colonia cuando el indígena era percibido como menos que humanos, “incivilizado y bárbaro, “ cuya misión era de servir al orden colonial (Soria 1996) la percepción del estado de los pueblos indígenas, en tiempo de guerra y de paz, esta imbuida con la ideología racista subyacente, un legado colonial que perdura hasta ahora.²⁵

ESCONDIENDO RELACIONES POSTCOLONIALES LA CONSTRUCCION DE MEMORIAS IMPOSIBLES

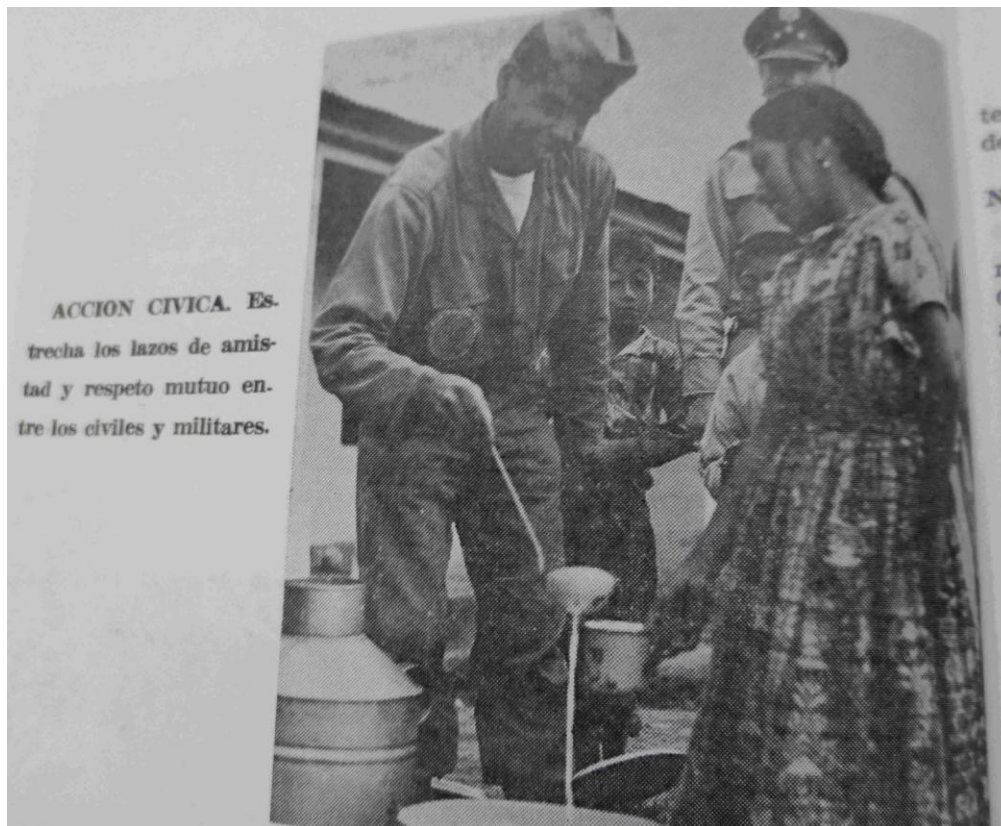
Pero ¿cuál es la memoria de grupos indígenas colonizados y militarizados? Como pregunta el antropólogo Alejandro Cerda García (2012) , ¿Cómo se conforman los referentes desde los que se hace la memoria indígena? La memoria olvidada es la negación del culto a la memoria analizado por Todorov (2000).²⁶ A partir de estudios de genocidio y postcoloniales, mi objetivo sociólogo es sugerir que a pesar de los logros de la comisión de la verdad, esta no reveló el sistema de silencios construidos y que esconden lo que el historiador Francis René Lemarchand (2009) denomina como las “verdades incómodas” de la guerra.” Al contrario de la justicia transicional, sugiero que sin conocer el rol que juega el estado en moldear la identidad indígena obstaculiza una discusión profunda sobre los daños devastadores que el ejército construye con sectores de la población indígena empobrecida. Esta miopía tiene un significado singular en la construcción y preservación de las memorias de la guerra, y en obtener justicia.

Como lo señala Paul Ricoeur (2004: 15, 16) la posibilidad de activar el pasado en el presente -la memoria como presente del pasado, es negada a sectores de la población indígena colonizada. Para ilustrar uno de los silencios construidos sobre las relaciones postcoloniales, mi trabajo etnográfico y de archivo revela los esfuerzos del ejército en promover las relaciones de “amistad” a través de su Programa de Acción Cívica en las áreas rurales a partir de los 1950s con el apoyo de la USA-AID, y grupos anticomunistas afines.

²⁴Para una discusión del papel que juega la memoria colectiva dentro de sociedades de campesinos ver, Pierre Nora quien señala que es el ejemplo de “repositorio de la memoria colectiva.” En “ Between Memory and History: Les Lieux de Memoire.” Representations, No. 26, Special Issue: Memory and Counter-Memory (Spring, 1989) 7-24:7.

²⁵“Regimen colonial y la formación de identidades indígenas en Guatemala, Boletín No. 29. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Para Michael Rolph-Trouillot, en Silenciando el pasado, el colonialismo en Haití brindó los “discursos sobre los grados de humanidad donde unos son más humanos que otros” (p.76).

²⁶ En Todorov, Tzvetan. Los abusos de la memoria, Paidós, 2000, Barcelona, pp. 11-60.



CIRMA, Vol. 65 (July-September 1970)

En la fotografía un soldado de tropa, probablemente indígena, le sirve una bebida, un atol, a una joven mujer Maya y así manifiesta sus deseos de proteger y cuidar la salud de la población que detesta, pero con quien simultáneamente tiene una relación de “dependencia implacable” tal como lo señala Memmi (1965: ix), y que según Fanon (1986), solo puede ser transformada con un replanteamiento de la “situación colonial,” es decir con las fuentes de la opresión.

De esta manera el ejército a través de su Acción Cívica a partir de 1950 hasta los 70, y luego a través de su Oficina de Asuntos Civiles a partir de 1983 promueve activamente los lazos de amistad con la población, mostrando que trae proyectos de salud a la comunidad. Pero el ejército no está interesado en una población que deshumaniza. Mas bien, dentro de la lógica del postcolonialismo, el ejército necesita a grupos indígenas para implementar sus guerras y los grupos indígenas necesitan al ejército para sobrevivir. A pesar de que el espacio en este ensayo no me permite profundizar en los actos de resistencia a la militarización de sus vidas, cabe destacar que una “dependencia implacable” existen numerosos ejemplos sugeridos por historiados al control y cerco del ejército.²⁷

Como lo señala Elizabeth Jelin, “Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo”. Como resultado, la ayuda paternalista del ejército entregada a la población indígena en áreas rurales, como maestro en la tabla que sigue,

²⁷ Ver por ejemplo, Severo Martínez. Motines de Indios.

incluye la entrega de ayuda, de información, de servicios básicos de infraestructura: producción de animales, control de insectos y roedores, reparación y construcción de puentes y caminos, este último liderado por el Cuerpo de Ingenieros.

En el proceso de entregar esta ayuda supuestamente para paliar la pobreza, el ejército moldeaba la historia colectiva de las comunidades y se representaba como “el amigo,” o los guardianes, y no de los opresores masacrando familias y comunidades. Esta discusión puede quizá explicar por qué las víctimas, según relatos, no creyeron que el ejército pudiera dañarles, al fin de cuenta, eran sus “I.” En resumen, analizó como la comisión de la verdad contribuyó a silenciar una historia postcolonial complicada con las ataduras a las Fuerzas armadas, la misma que cometió 626 masacres. Al contrario, la memoria de los sobrevivientes y testigos de las atrocidades fueron moldeadas por una “memoria manipulada” (Ricoeur 2004) pero también por una memoria imposible, una especie de memoria truncada ligada al genocidio y a su legado.

Conclusiones

He tratado de investigar la relación entre memoria, silencios y militarización para sugerir que el proyecto de la CEH no tenía una visión descolonizadora que pudiese revelar esta no-memoria de grupos colonizados, construcción que es “abortada” por la militarización. Esta no memoria, esconde, por ejemplo, los esfuerzos históricos del ejército en áreas rurales por ganarse la confianza de comunidades empobrecidas y marginadas. Mantengo que mientras las relaciones profundamente desiguales entre ejército y población indígena se mantenga, la militarización continuara recolonizando las comunidades indígenas. Quien se beneficia de esta mentalidad militar, es claramente el ejército y el estado guatemalteco, ya que de esta forma, el control [seguridad] de las comunidades es garantizado a través de los mismos campesinos que participaron en fuerzas armadas del ejército como las PACs. A pesar de los avances en materia de derechos internacionales, como la adopción de la Declaración de la ONU para la protección de pueblos indígenas del 2007, los pueblos indígenas en Guatemala continúan oprimidos bajo una lógica militar y de pobreza extrema y exclusión que el ejército de Guatemala continúa explotando antes, durante y después del genocidio (1981-1983).

Medios Naturales y de Agricultura	Unidades militares requeridas	Industria comunicaciones	Unidades militares requeridas	Transporte	Unidades militares requeridas	Salud y sanidad	Unidades militares requeridas
1. Aumentar o mejorar la producción de animales, granos, o productos alimenticios vegetales.	Individuos con experiencia en agricultura	1. Evaluación y desarrollo de fuentes aceptables de arena y pedrín para trabajo en los caminos y construcción en general.	Unidades de Ingeniería.	1. Construir, reparar o mejorar caminos y puentes.	Unidades de Ingeniería y tropa con trabajadores y/o camiones disponibles.	1. Mejorar las normas sanitarias.	Unidades médicas y de salud pública.
2. Control de insectos y roedores.	Tropas o unidades con aparatos terrestres o aéreos para rociar.	2. Instalación, operación y mantenimiento de los sistemas de teléfono, telégrafo y radio.	Unidades de transmisiones.	2. Construir, reparar o mejorar vías ferroviarias.	Unidades del Cuerpo de Transportación y unidades de tropa con trabajadores disponibles.	2. Establecer y operar dispensarios para tratamiento de pacientes externos o para prestar primeros auxilios.	Unidades médicas.
3. Transportación de productos de agricultura, semillas, y fertilizantes.	Unidades con facilidades de transporte.	3. Construcción de viviendas y edificios.	Ingenieros para los trazos y supervisión, unidades de tropa para la construcción.	3. Construir, reparar o mejorar vías fluviales interiores, muelles y puertos. ≈	Unidades del Cuerpo de Transportación y unidades de tropa con trabajadores disponibles.	3. Idear métodos aceptables para disponer del desperdicio humano.	Unidades medicas, unidades de ingeniería y trabajo de tropa.

4. Construcción de sistemas simples de irrigación y drenaje.	Unidades de ingeniería o trabajo de tropa.	4. Establecimiento y operación de centros de comunicación de emergencia, especialmente en tiempo de desastres.	Unidades de transmisión.	4. Construir, reparar o mejoras pistas aéreas.	Unidades de la Fuerza aérea y unidades de tropa con trabajadores disponibles.	4. Proveer de sistemas seguros de abastecimiento de agua.	Unidades de ingeniería y trabajo de tropa.
5. Zonas de desmoche.	Unidades de tropa con potencial trabajo.			5. Desalojamiento de personas de las zonas de desastre. Todas las unidades con facilidades de transportación terrestre, marítima o		5. Erradicación de la malaria y otras enfermedades transmitidas por insectos.	Unidades médicas y trabajo de tropa.
6. Operaciones de Nivelación.	Unidades de Ingeniería					6. Enseñar sanidad, higiene personal y primeros auxilios.	Unidades medicas y unidades militares que entrenan y operan bajo condiciones de campaña.
7. Actividades forestales como plantación, clarificación de	Unidades de tropa con potencial trabajo						

bosque y cosechas.							
8. Levantar y operar aserraderos.	Unidades de Ingeniería						
9. Trazo y construcción de encauzamientos de ríos.	Unidades de ingeniera y tropas de trabajo						
10. Restauración de tierra y drenaje de pantanos..	Unidades de trabajo de tropa						
11. Cosechas de las siembras.	Todas las unidades de la tropa						

Educación									
Educación	Unidades militares requeridas	Administración Pública	Unidades militares requeridas	Desarrollo de la comunidad, bienestar social y viviendas	Unidades militares requeridas	Comunicación Masiva	Unidades militares requeridas	Inspección de mapas y proyectos	Unidades militares requeridas
1. Dar entrenamiento básico de educación (por ejemplo,	Todas las unidades militares	1. Proporcionar consejos y ayuda a los administradores públicos en las	Unidades de Asuntos Civiles y Personal,	1. Preparación de planos, levantamiento topográfico y supervisión de	Unidades de ingeniera y todas las unidades	1. Proporcionar consejos y ayuda sobre los mejores	Unidades de relaciones pública, inteligencia	1. Preparación de mapas y planos necesarios en coordinación	

lectura y escritura) al personal militar..		ramas de organización, selección de personal, procedimientos de trabajo. Etc.,	y personal especializado entre todas las unidades militares.	construcción y ayuda para las casas y edificios de la comunidad, tales como escuelas, centros cívicos, iglesias, orfanatos, centros médicos, etc.	militares.	métodos de informar a las personas por medio de publicaciones, películas o radio difusión.	a y guerra psicológica (consolidación)	con el departamento geodésico interamericano u otra agencia similar para, a) trazar proyectos de caminos y vías férreas b) irrigación y desarrollo de la tierra c) Subdivisiones políticas y características geográficas d) uso de la tierra e) Ingenieros e individuos con habilidades graficas	
2. Proporcionar entrenamiento	Todas las unidades militares	2. Inspirar confianza y entusiasmo por		2.Patrocinamiento de proyectos importantes de	Todas las unidades militares.			2. Preparación de mapas	Unidades de la Marina.

o técnico al personal militar el cual será útil cuando los individuos regresen a su estado civil.	especialmente las unidades de servicios técnicos	el gobierno que el ejército represente unidades de Guerra psicológica, unidades de relaciones públicas, unidades de bandas militares y desfiles.		la comunidad tales como orfanatos, escuelas y centros médicos.				náuticos y reconocimientos costeros.	
---	--	--	--	--	--	--	--	--------------------------------------	--

Referencias bibliográficas

- Alvarez, Alex. (2010). *Genocidal Crimes*(London: Routledge. Key ideas in Criminology)
- Gonzalez Casanova, Pablo. *Colonialismo Interno, Una Redefinicion.* http://conceptos sociales.unam.mx/conceptos_final/412trabajo.pdf Agosto 18 2013
- Blauner, Robert, *Internal Colonialism and Ghetto Revolt.* 16 Soc. Probs. 393 1968-1969. <http://heinonline.org>) Thu Dec 27 15:33:41 2012
- Grandin, Greg & Klubock, Thomas Miller. Truth Commissions: State Terror, History, and Memory. *Radical History Review.* Issue 97 (Winter 2007) (Duke University Press, MARHO: The Radical Historian's Organization, Inc.)
- Cerda Garcia, Alejandro. (2012). El potencial descolonizador de la memoria indígena: elementos para su problematización. *Tramas* 38, UAMX, Mexico 2012, pp. 179-205,
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH). (1999). *Guatemala: Memory of Silence.* (Guatemala: CEH).
- Césaire, Aimé (2000). *Discourse on Colonialism.* (New York: Monthly Review Press)
- Enloe, Cynthia. (1980). *Maneuvers: the International politics of Militarizing Women's lives* (Berkeley: University of California Press, 2000)
- Esparza ,Marcia. *Silenced Communities: Legacies and Resistance to Militarization in Postwar Santo Tomas Chichicastenango, Guatemala (1997-2004).* Submitted Manuscript to New Mexico University Press early September 2013
- Fanon, Franz.(1986). *Los condenados de la tierra.* (Mexico: Fondo de Cultura)
- Feldman, Allen.(2010). Traumatizing the Truth Commission: Amnesty, Performativity, Intentionalist Teleology and the Event.7.2 After Truth, Winter 2010
- Foster, D., et al.,(2005). *The theatre of violence: narratives of protagonists in the South African conflict.* Cape Town: Institute for Justice and Reconciliation
- Gutiérrez, Ramón A., Internal Colonialism and American Theory of Race. *Du BoisReview*, 1; 2, 281-295). Volume 1 / Issue 02 / September 2004, pp 281-295 W.E.B. Du Bois Institute for African and African American Research
- Halbwachs, Maurice.(1992). *On Collective Memory* (Chicago: the University of Chicago Press)
- Hamber Brandon& Kibble Steve. (1999). From Truth to Transformation: The Truth and Reconciliation Commission in South Africa. Catholic Institute for International Relations Report, February. <http://www.csvr.org.za/index.php/publications/1714-from-truth-to-transformation-the-truth-and-reconciliation-commission-in-south-africa.html>. Agosto 17, 2013
- Hobsbawm, E. J. E. (1969). A Case of Neo-Feudalism: La Convención, Peru. *Journal of Latin American Studies*, 1, pp 31-50. doi:10.1017/S0022216X00000043

- Lemarchand, René. (2009). *The Dynamics of Violence in Central Africa* (University of Pennsylvania Press)
- Jelin, Elizabeth. De qué hablamos cuando hablamos de memoria http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyenseñanza/b_memoria.html
. Agosto 17, 2013, p.3.
- Matthew, Laura E. & Michael R. Oudijk (Eds.) (2012). *Indian Conquistadores. Indigenous Allies in the Conquest of Mesoamerica*(Norman: the University of Oklahoma Press)
- Méndez, Cecilia. Las paradojas del autoritarismo. <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/JelinCap2.pdf>. Agosto 16, 2013, p.29, fn 17.
- Memmi, Albert. (1965).*The Colonizer and the Colonized* (Boston: Beacon Press)
- Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHA), Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica (REHMI). (1998). Guatemala: Nunca Más
- Petras, James & Henry Veltmeyer. (2001). *The Peasantry and the State in Latin America*.
<http://www.rebellion.org/hemeroteca/petras/english/peasantry091201.htm>
Agosto 19, 2013
- Pinto Soria, J.C. (1996). El regimen colonial y la formación de identidades en Guatemala (1524 -1821) Guatemala. Boletín 29. Junio
- Ricoeur, Paul. (2004). *Memory, History, Forgetting*(Chicago: the University of Chicago Press)
- Ross , L. Andrew. (1987). Dimensions of Militarization in the Third World. Andrew L. Ross *Armed Forces & Society* 1987 13: 561
- Rolph-Trouillot, Michael.(1995). *Silencing the Past: Power and the Production of History*.(Boston: Beacon Press)
- Shaw, Martin. (1991).*Post-Military Society*. (Philadelphia: Temple University Press).
- Stavenhagen, Rodolfo. (1970). Class, Colonialism, and Acculturation. In Irving L. Horowitz (Ed). *Masses in Latin America*. New York: Oxford University Press, pp. 235-288
- Stoll, David. (1990).1993. *Between Two Armies in the Ixil Towns of Guatemala*. New York: Columbia University Press
- Tuhiwai, Linda. (2002). *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. (New York: Zed Books Ltd.)
- Quijano, Anibal &Michael Ennis. (2000). The Coloniality of Power, Eurocentrism and Latin America. *Neplanta: Views from South*. Volume 1, Issue 3, pp. 533-580.Duke University Press
<http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/nepantla/v001/1.3quijano.pdf>, Agosto 18, 2013
- Vagts, Alfred.(1957).*A History of Militarism: Civilian and Military* (New York: the Free Press).